

El Baluarte

Subscription.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincias: Tres meses, 7 1/2
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 196.

Sevilla.—Martes 28 de Agosto de 1900

AÑO XXIV.

¡Viva España!

Cuando era mayor la algazara oficial del oficial entusiasmo con que la realeza ha sido recibida en la Coruña, un grito consolador sonó en la parte más elevada del teatro, que si es el único que hace latir los corazones, no debió sentir muy bien á la adulación burocrática de que estaba repleto el teatro principal de la hermosa ciudad gallega. Cuando un espectador tuvo el buen acuerdo de responder á las manifestaciones del convencionalismo con el grito único que pueda salir de labios españoles en esos ceremoniales del privilegio y del entusiasmo preparado; cuando se gritó ¡viva España!, aquello parecía grito de dispersión, porque la confusión que produce el ruido y el temor del pecado, hizo salir despavoridos á todos los fabricantes del entusiasmo de á peseta y de á duro.

Nadie pensó ya más que en abandonar el teatro, como si Jesús hubiera entrado en el templo y á disciplinazos arrojará á los mercaderes y á los barateros.

Ese grito que consuela y fortalece á los buenos españoles es señal de dispersión de cuervos y de toda clase de aves de mal agüero, porque ven en él signo de expiación de sus culpas y heraldo de redención del pueblo.

¡Viva España! significa para el Gobierno y para sus patrocinadores la más completa condenación del sistema imperante.

¡Viva España! tan oportunamente gritado ha acusado lección severísima contra la adulación comprada, contra el incienso prodigado, contra la servil ficción de cortesanos, para quienes la patria es el rey y las conveniencias nacionales su estómago, sin más ideales que la repleta barriga, ni otra finalidad que enriquecerse á costa del país que sufre, del pueblo que paga; por eso, cuando en sus fiestas surge una nota enérgica y vigorosa, demasiado respetuosa por la grandeza de su mismo significado, corren asustados ante el temor de que sea el momento de las ansiadas reivindicaciones.

¡Viva España! gritará el pueblo en masa contestando á esas compradas aclamaciones con la palabra sagrada que mueve todos los corazones, que agita el sistema nervioso, que hace vibrar las cuerdas todas del entusiasmo, porque es el resumen de todas las aspiraciones del pueblo.

¡Viva España! significa la corona de espinas con que el pueblo ciñe las sienes de ese aprendizaje de marino que, con su flamante traje de almirante, lleva por esos mares el recuerdo de tantas tristezas para el escarnio de la patria y para ludibrio de su nombre glorioso.

¡Viva España! es la manifestación, la expresión de un pueblo que quiere una patria viva, puesto enfrente de ese poder que la destruye y aniquila, para presentarla muerta y degenerada.

¡Viva España! es el grito de guerra que da la nación contra el Estado, contra el poder; por eso ministros y funcionarios, magnates y palaciegos, y toda esa escolta de la adulación huye despavorida y presa de pánico terror cuando sonó vibrante y vigoroso el grito entusiasta por a patria, por la libertad y por la igualdad de los ciudadanos que aquel grito significa.

¡Viva España! significa la muerte del privilegio.

¡Viva España! representa la destrucción del poder ultramontano que impera.

¡Viva España! gritemos todos enfrente del gobierno y de todo lo que el gobierno representa.

¡Viva España! ¡Abajo lo que nos deshonra y nos envilece!

A. A.

Murmuraciones

Quedamos en que eso de la mar gruesa ha tenido la culpa de que la familia real, y la escuadra real, no avancen gloriosamente sobre la superficie alborotadora del mar Cantábrico.

Aunque la familia real es muy devota, y lleva el cura á bordo, y todos los días oye misa, sin embargo... no se fía de la mar gruesa, y ni pa Dios se hace á la mar.

¿En qué quedamos entonces?

¿Para qué sirve el altarito?

La fe en Dios, la confianza en Dios, el entusiasmo, el fervor, el amoroso delirio por la Corte celestial, ¿para qué le sirve á esta gente?

Se llevan todo el año pagando misas y sermones y entregando dádivas á cuenta de peligros futuros, y cuando éstos llegan con sus olas gigantes y sus horribles vientos, lo meditan y... se sientan á esperar que pase el peligro.

Es decir: creen en la Virgen, pero no se fían de ella.

Por otra parte, parece que la Corte y los cortesanos tienen miedo á saltar en tierra.

Cuando lo hacen, lo primero que visitan... los cuarteles.

Al principio de la expedición, se marchaban derechos á la Catedral, á sufrir la modorra del *Te-Deum*, para darle gracias á Dios que habíales permitido hacer el viaje con toda felicidad.

Pero desde que han observado que el cielo no da oídos á esa música, y encrespa los mares y azota las costas, lo mismo que si no cantaran *Te-Deum*, éste ha sido suprimido, y las distinciones se guardan solamente para las bayonetas.

De donde se deduce que lo divino no es otra cosa que un entretenimiento para la gente desocupada.

¡Lo profano, lo profano es la realidad!

Que gritan y protestan...

—¡Apunten! ¡Fuegol! ¡Puuml!

Y enseguida:

¡Entusiasta ovación á nuestros reyes!

Protestaron cuatro locos, pero se les echó encima la caballería, y la ovación y el entusiasmo continuaron como si tal cosa.

**

En Albocér (Castellón) el pueblo se ha sublevado pidiendo que se fusile á todos los boticarios.

Ese pueblo se conoce que es un pueblo digno y sabio: ¡no quiere tener boticas por no estar amenazado! La botica es un peligro...

Donde hay botica hay emplastos, donde hay emplastos hay médicos; donde hay médicos, es claro que tiene que haber por fuerza cementerio ó campo santo...

Tienen razón los de Albocér: ¡Abajo los boticarios!

**

El Gobierno está preocupado meditando acerca de la recompensa que habrá de otorgarse al general de marina Sr. Morgado, jefe de la escuadrilla real.

Todas las naciones extranjeras tienen la vista fija en ese feliz viaje que se viene llevando á cabo sin que ninguno de nuestros barcos haya tropezado siquiera una vez.

Es verdad que, el que más cala, podría navegar desahogadamente por nuestro arroyo Tamarguillo; pero, no obstante, este triunfo de nuestra marina de guerra es de los llamados á obtener gran resonancia en todo el mundo conocido.

Todavía no se pueden echar las companas á vuelo, porque falta la mitad del camino que recorrer.

Afortunadamente, como está prohibido navegar con mar gruesa, y todo el viaje se hará con mar delgada, si hay algún contratiempo, será pequeño.

En no tocándole á los cañones, no pasará ninguna desgracia.

**

De un colega de Barcelona:

«Síntesis exactísima del estado de ánimo del país es lo ocurrido en el concierto verificado en Coruña. Un viva dado al Sr. Silvela promueve aplausos y protestas dividiendo al público: un ¡viva España! lo une y ahoga toda otra manifestación.

Hé aquí el simbolismo de esos dos gritos y sus consecuencias. Nos divide la política, nos une la idea de patria. Pensemos siempre en ésta y olvidemos á aquélla.»

Colega, eso no puede ser.

Si la patria es la política, y la hace la política, ¿cómo es posible no pensar en ella?

Abomine usted, y abominemos todos de la mala política; y abominando de la mala y enalteciendo la buena, haremos una patria digna y honrada, ya que no podemos hacerla grande, porque vienen los yanquis y nos la quitan.

**

Los cortadores de carne de la ciudad de Granada en huelga se han declarado...

¡Mi enhorabuena á las vacas!

**

Ya saben ustedes lo adelantada que está la cirugía.

Ahora se le rompen, ó se la rompen, á uno las narices, y enseguida se va al puesto del cirujano de enfrente y le encarga unas nuevas.

Un profesor de Munich ha dado ya al público su tarifa, que es como sigue:

«El par de brazos con manos, articulados, cuesta 730 francos; un par de piernas artificiales, 700; una nariz metálica, 500; un par de orejas provistas de tímpanos artificiales y resonadores, 650; la dentadura completa con paladar de platino, 450.»

Necesario es, en verdad, todo lo que anuncia el distinguido cirujano, pero... no le arriendo la ganancia.

Mientras no haga cabezas con meollo y cutis con vergüenza, poco venderá.

**

¿Quién quiere decirme

qué pasa en la Higiene?

Todos los periódicos mucha bulla meten diciendo que ocurren cosas indecentes.

En España todo al revés se entiende.

La Higiene es limpieza...

Según se desprende,

aquí nos resulta

que la tal Higiene es antro asqueroso

en que se revuelven

gentes sin careta,

gentes que no tienen

pizca de cuidado,

y la Higiene hiede

á Checa y Ayala

y demás percebes

que negocian juntos

sobre el pueblo débil.

Señores, ¿qué pasa?

¿Qué pasa en la Higiene?

**

Dice un corresponsal de los que van á la zaga de la Corte:

«Me d cen que la vida á bordo es muy tranquila, pero aburrida, teniendo que recurrir los viajeros, para romper la monotonía, á los juegos de tresillo y ajedrez.

El rey también se distrae con juegos infantiles.

Silvela también jugó al asalto.»

Por cierto que ganó.

Asaltó el almirantazgo de Puerto Píojo, y por ahí anda con las lanchillas y los faluchillos.

CARRASQUILLA.

Barullo y lío

Si se suspenderá el viaje. Si se modificará el itinerario. Si la actitud de Vigo inspira serios temores. Si el estado del mar aconseja evitar riesgos á los que gobiernan á España.

Si Dato, según afirmamos hace varios días, confirmado por la prensa de Madrid, está haciendo en la villa del oso prodigios de asombrosa habilidad para conjurar el oublado que se cierne en el ministerio, que coincide con los fuertes temporales que reinan en el Cantábrico y con los aguaceros que sucesivamente vienen descargando sobre algunas comarcas de España donde ha sido preciso coger la capa para no resfriarse; pero el ministro de la Gobernación, que es hombre muy fresco, lo tenía ya todo previsto, y por eso huyó de las playas del Norte: para evitar que le cogiera la tormenta sin confesión y conjurar el conflicto, ó, por lo menos, aplazarlo hasta que, terminada la misión almirantina del jefe del Gobierno, pueda ir á Madrid á ofrecer dulces á sus ministros disidentes, para que cesen en su actitud, como va por esos mares pensando gracias y mercedes á cambio de alguna que otra aclamación, aunque sea muy débil, pero que sirva para el aparato reclamo de la prensa extranjera, de que es gran apasionado el Sr. Silvela, y de sueltos encomiásticos y entusiastas en esta prensa ministerial española que nadie lee.

Todo aquello en que pone mano el partido gobernante, resulta lío, embrollo y... como corrompimiento uo horrible pita y una gran pitada, que, si todavía suena la de las costas mediterráneas en los oídos del Sr. Dato, lo que es la de las costas del Norte no se borrará jamás de la memoria del gran almirante y de su acompañamiento.

Dos personas de la real familia han sufrido las consecuencias del embarque, y el rey padece un catarro, que pudiera agravarse si el tiempo no abonanza ó es trasladado á otras comarcas donde la temperatura favorezca al organismo delicado del que muy pronto, según el señor Silvela, recibirá de sus manos los honores de la efectividad del reinado hoy en tutela.

De los servicios públicos no se puede hablar; de las atenciones á los problemas que importan á la nación; no se preocupa el Gobierno atento solamente á los regocijos que recibe en las playas que recorre y en los puntos que elige para desembarcar y en remendar el edificio ministerial, minado por grandes odios y cuarteado por disidencias íntimas entre los consejeros responsables, de forma tal, que sólo estando separados y sin ocuparse de ningún asunto de gobierno ni de ningún problema, es como pueden ir tirando.

El lío y el embrollo son tan grandes, que ya no sabe el Gobierno por dónde tirar ni qué hacer para conjurar la tormenta que se le viene encima, con truenos y relámpagos, arrojando sobre sus cabezas granizos que pueden dar fin de sus respetables personas.

Estemos apercibidos para el desarrollo de los sucesos y preparados á todos los acontecimientos que pueden sobrevenir, para concluir con el lío, con el embrollo y con sus fautores.

A.

La odisea de los marinos aliados

Va despejándose el misterio de lo ocurrido en China. El grueso de las tropas aliadas ha entrado en Pekín tras una insignificante resistencia y bombardea el barrio murado donde se halla el palacio imperial.

Junto con estas noticias llega á los periódicos de París el relato detallado de la expedición del almirante Seymour, audaz marcha de un puñado de marinos de varias naciones á través de un territorio infestado por centenares de miles de enemigos y que estuvo próxima á convertirse en espantosa catástrofe.

Resulta dramática, é interesante como una novela, la odisea de los marinos avanzando por el territorio chino, con el heroico propósito de llegar á Pekín y salvar á las familias europeas sitiadas en las legaciones. Una empresa caballerescas que por poco no terminó en espantosa carnicería.

Al saberse lo ocurrido en Pekín, los jefes de las escuadras ancladas en la rada de Takou decidieron echar á tierra una parte de sus tripulaciones, formando una columna que socorriese á los europeos sitiados en la capital china.

Reunieron unos cuatro mil hombres entre todos los navios, componiéndose la columna de marinos rusos, ingleses, japoneses, alemanes, franceses, americanos, italianos y austriacos. El contingente de cada nación iba mandado por un capitán de navío, y el mando supremo de la columna lo tomó el almirante Seymour, por ser el jefe de superior graduación.

Cerca de mil hombres se quedaron en Tientsin, cabeza de la línea férrea de Pekín, para asegurar la base de operaciones y el envío de víveres á la expedición. Los tres mil hombres restantes salieron en cuatro trenes, marchando en el primero los ingleses con un buen número de obreros y mecánicos y gran cantidad de material para reparar la vía destruída á trechos por los insurrectos boxeadores. Los vagones estaban dispuestos para que los marinos pudiesen tirar en todas direcciones; en el primero y último tren iban emplazados los cañones y ametralladoras de desembarco, y mástiles con banderas permitían comunicarse unos trenes con otros, valiéndose del código internacional de señales usado por todos los buques.

La marcha fué lenta.

Grupos aislados de insurrectos, ocultos tras las desigualdades del terreno, tiraban continuamente sobre los trenes; á cada instante había que detenerse para reparar la vía, y por la noche los marinos se establecían á campo raso, despertando con frecuencia por los disparos de los centinelas. Los boxeadores, arrastrándose en la oscuridad como culebras, sorprendían los vi-

jas, matándolos ó haciéndoles prisioneros. En solo una noche hicieron desaparecer cinco centinelas italianos.

Conforme avanzaban los trenes en territorio chino, crecía el número de enemigos. Al principio sólo eran insurrectos armados de sables y lanzas, que, impulsados por el fanatismo, se arrojaban sobre los marinos que echaban pie á tierra y tenían que rechazarles con la bayoneta.

Después comenzaron á verse entre las masas enemigas las túnicas negras de los soldados chinos con sus soles blancos en el pecho y la espalda cubiertos de inscripciones.

La expedición se perdía en aquel mar de enemigos, cada vez más inmenso y amenazante. Los frecuentes combates causaban muchos heridos que embarazaban la expedición. A los treinta y siete kilómetros—que habían costado cuatro días de recorrer—fue imposible seguir adelante. No existían ni vestigios de vía. La columna quiso retroceder y vió que los enemigos habían destruido la línea férrea á sus espaldas. Ni retirada fácil, ni esperanza de recibir víveres...

Fue como un naufragio en tierra firme.

Abandonaron los trenes, llevándose los heridos y la artillería, é inmediatamente vieron arder los vagones y danzar en torno de las llamas el enjambre infinito de los enemigos, lanzando ahullidos de alegría.

Con 200 heridos y unos cuantos sacos de arroz por todo alimento, el bravo puñado de marinos se abrió paso hasta llegar á las riberas del río Pei-Ho. Allí embarcó los heridos en algunas canoas de las que tiraban los marinos desde la orilla; los cañones eran arrastrados á brazos, y los pocos hombres que quedaban libres cubrían la retaguardia, riñendo cuerpo á cuerpo al arma blanca con las oleadas de enemigos, cada vez más grandes. Ya no eran turbas insurrectas: eran soldados del ejército regular chino, y los marinos, conservando avaramente en sus bolsos los últimos cartuchos, preferían batirse á bayonetazos.

Fue una calle de Amargura aquella marcha á lo largo del curso del Pei Ho, sin otro alimento que unos puñados de arroz, cocido aprisa bajo las balas enemigas, ni otra bebida que el agua del río, corrompida por los cadáveres de los boxeadores muertos en los combates y arrojados á la corriente por sus camaradas. El agua envenenada produjo terribles disenterías, y á la impedimenta de los heridos hubo que unir la de numerosos enfermos.

Tuvieron que abandonar seis cañones por falta de brazos que los arrastrasen, y tras cuatro días de privaciones, dolor é incesante lucha con el enemigo y con los campesinos que les oponían toda suerte de obstáculos, llegaron frente al arsenal chino del Oeste, un vasto almacén de cañones y fusiles, guardado por una fortaleza.

Ya no podían continuar la marcha. Si seguían adelante desaparecerían bajo el peso de los enemigos que salían de todas partes como si los vomitara la tierra.

Había que quedarse allí para prolongar su vida algunos días más. E impulsados por la desesperación marcharon al asalto del arsenal, apoderándose de él por la bravura de los marinos rusos y franceses que formaban á la cabeza de la columna.

La quebrantada expedición se hizo fuerte allí, pero su situación era crítica. Los pobres marinos estaban olvidados del mundo. ¿Quién podía socorrerles? Salir de allí por su propio esfuerzo era imposible. De todos lados iban llegando nuevas bandas de chinos, como aves de presa atraídas por el hedor de la muerte. Tenían artillería, con la que cañoncaban el fuerte. Los marinos estaban extenuados por aquella penosa expedición y les faltaban cartuchos.

La catástrofe decisiva se cernía sobre la expedición.

—No hay más que una esperanza—dijo el almirante Seymour.—En Tien Tsin deben estar reunidas, seguramente, numerosas tropas europeas, pues los transportes han llegado ya á Takou. La falta de noticias de nuestra columna debe tener inquietos á sus jefes. Es preciso, cueste lo que cueste, avisarles nuestra situación y que vengan á salvarnos.

Y el almirante inglés hizo formar una compañía de infantería de marina de su escuadra.

—¡Marinos!—dijo Seymour con la fría tranquilidad de un inglés.—Apelo á vuestro amor al deber, para que cumpláis una misión suprema. Vais á salir, á atravesar las líneas enemigas, á abrir en ellas un agujero, sea como sea. Llegaréis á Tien Tsin, y diréis que la columna no ha podido avanzar más y que espera que vengan á librarla. Marchad. Los muertos los dejaréis allí donde caigan; los heridos que no puedan seguir los consideraréis como muertos. Si es pre-

ciso, sacrificáos todos, para que llegue uno. Adiós, valientes míos, adiós.

Los marinos ingleses contestaron con un ¡hurra! y formándose para el ataque, se lanzaron fuera de la fortaleza. A los pocos minutos comenzó el fuego. Aquel puñado de hombres topaba y luchaba con todo un ejército, buscando abrirse paso. En el campo europeo todos sufrían la mayor ansiedad. Les iba la vida en el éxito de aquella desesperada expedición.

Las descargas de fusilería, en vez de alejarse, sonaban cada vez más próximas, y al poco rato se vió á la compañía de marinos ingleses entrar en la fortaleza reducida á treinta hombres. En pocos minutos habían sido muertos todos sus oficiales y cuarenta y cinco marinos. Los sargentos, al encargarse del mando, habían creído inútil intentar un avance imposible.

Una profunda tristeza se apoderó del campo europeo al desaparecer esta última esperanza. Todo había terminado: sólo quedaba el prepararse á morir matando.

Al día siguiente, cuando esperaban la avalancha de toda aquella muchedumbre armada que iba á aplastarles, vieron á lo lejos algunos grupos de caballería y los creyeron escuadrones chinos. Pero poco á poco aquellos jinetes extraños fueron creciendo y agrupándose y dieron una furiosa carga á los chinos, que les obligó á batirse en retirada.

Era un regimiento de cosacos desembarcados días antes en Port Arthur, y que, con el apoyo de dos regimientos de infantería rusa y una batería, había salido al encuentro de los marinos, suponiéndoles en desesperada situación.

Los cosacos inspiran á los chinos inmenso terror, y bastó una carga suya para salvar á la heroica columna de Seymour, próxima á perecer por la audacia que le inspiró su noble deseo de salvar á los europeos de Pekín.

Los marinos, poniendo sus gorras sobre las bayonetas, aclamaron roncacos de emoción á los cosacos salvadores. Jamás vencedor alguno ha sido acogido con tanto entusiasmo.

BLASCO IBÁÑEZ.

De actualidad

ECOS DE LA PRENSA

El Correo cree que los próximos presupuestos serán la reproducción de los actuales, quedando nuevamente aprobada la reorganización de servicios.

Dice que el gobierno ha perdido el verano, campando los ministros libremente sin sujetarse á plan y criterio determinado.

El Español se lamenta de que toda iniciativa de regeneración se estrelle ante la multitud de los intereses creados, cuando el interés de la patria está sobre todos.

Necesitamos un gobierno con energías bastantes que rompan rutinarios moldes. Recuerda la frase de Maura de que si no hacemos la revolución en el parlamento, se hará en las calles.

El Heraldo ocupase en extenso artículo, de la concesión del ferrocarril de Robadilla á Algeciras, para construir un muro de contención en el río y también para establecer una grúa y realizar el desembarco de mercancías, dragando el río.

Habla también del hotel que la Compañía inglesa levanta en los arrabales de Algeciras y construcción de una carretera y puente.

Da la voz de alerta al Gobierno, por la ingerencia de los ingleses en nuestro territorio.

QUINTAS

Hoy se enviará á la firma de la reina el decreto llamando á las filas 11,696 reclutas comprendidos en el artículo 31 de la Ley y útiles procedentes de la revisión de los reemplazos del 97, 98 y 99.

MAL TIEMPO

En Francia hay lluvias generales é inundaciones en varios departamentos.

El Ródano gran crecida, habiendo causado muchas pérdidas.

CURANDERA EN MURCIA

Despachó oficial de Murcia: Algaida y Lorki, agentes municipales, opusieron á que continuaran las predicaciones de la famosa curandera iluminada.

Los oyentes y parientes de ésta, defendieronla.

Prodújose sangrienta colisión, en que resultó muerto el padre de la curandera, herido un hermano y cuatro agentes graves.

Se han hecho siete detenciones.

BARCELONA

En Barcelona cesaron las lluvias y disminuyeron las inundaciones: Correla y Prat están inundados.

Los romeristas muestran entusiasmo en los preparativos de recepción de Romero en Octubre é inaugurarán un círculo.

Asistirá á un mitin y banquete: creará un periódico.

EL TIFUS

En París causa extragos el tifus: 800 casos y 152 defunciones.

GLOBO QUEMADO

En las pruebas de globos cautivos en Vincennes, incendióse uno: salvados los aeronautas: propagado el incendio á una casa vecina.

TRANSWAAL

Comunican de Londres que Carew ocupó á Belfast sin oposición.

En las cercanías hubo un sangriento combate de Buller contra los boërs.

Jugó la artillería, siendo los ingleses derrotados, con 13 muertos, 60 heridos y 50 desaparecidos.

Roberts ha llegado á Belfast uniéndose á French, Carrier y Buller.

Los delegados boërs de Europa han publicado una protesta contra la conducta de Roberts, que destruye las propiedades y atropella el derecho de gentes.

A primeros de Septiembre marcharán al Transwaal 4,000 soldados.

Confirmado que los boërs ocuparon á Masebadorp, obligando á los ingleses á evacuarlo.

Roberts prepara una importante operación al frente de 40,000 hombres: hay ansiedad por conocer el resultado.

DE CHINA

Los aliados ocupan la Ciudad Santa. El palacio imperial está sitiado por los japoneses.

Es inexacta la prisión del emperador: tomóse á otro por él.

Ha vuelto el pueblo contra los boxers.

En las colonias chinas de Australia, Singapur y América, se hacen suscripciones para restaurar en el trono al emperador.

Chaffee, que había ordenado la evacuación de las tropas yanquis, ha revocado la orden, disponiendo que permanezcan hasta restablecerse la normalidad.

Alemania opúsose al envío de los refuerzos belgas, porque Bélgica está obligada á la neutralidad en las cuestiones internacionales.

Chismografía taurina

Y DE BILBAO, ¿QUÉ?

Ya en una ocasión dijimos que el mentir de los telegramas cornucópicos iba á dejar en pañales al famoso mentir de las estrellas.

Bilbao, la villa industrial que también tiene en su escudo los títulos de «muy noble y muy heroica», y en su historia otro 2 de May casi tan famoso como el de los madrileños, ha presenciado los efectos de la erisipelación sufrida por el diestro de la Algabe. ¡Terribles efectos!

Y de aquellas estocadas colosales, ¿qué se hicieron? habrán preguntado los bilbaínos al notar que el estoque no entró una sola vez entero y por derecho.

Pues aquellas estocadas, aquellos trasteos de muleta y aquel valor boeriano, en cuyo honor la prensa cortesana de la rotativa quemó todas sus bengalas, se ha extinguido al leve soplo de la primera contrariedad.

Ya antes que el piñón del miureño rasgase la piel de las ebúrneas formas de José, habíamos notado los sevillanos que todo lo que nos contaron en letras de molde los madrileños eran infundios algabeñescos.

Bilbao acaba de poner remate á la obra descorriendo el velo y dejando á la verdad en su traje, apesar del descenso de la temperatura.

¡Oh, terribles decepciones, que muerte alevosa dan á tempranas ilusiones!

¿Y aquel otro torero que fue antaño famoso por el físico y por los valapies, el calvo y obeso D. Lut?

Este dió cuanto humanamente puede dar un hombre de su edad y su linaje. Si en algunos toros se acordó de la paura, en otros echó el pecho hacia adelante y ganó más palmas que los jóvenes.

Y quedan para formar el cartel del próximo año Fuentes y Conejito. Son los dos espadas que dieron alguna vida á las fiestas de toros bilbainas haciendo cosas.

No proezas, porque éstas han brillado por su ausencia. Alguno que otro toro bien muerto y porción de rehiletes clavados con lucimiento es cuanto el Antonio sevillano y el Antonio cordobés hicieron. Con ello lograron la contrata y las palmas del público.

Los toros estuvieron á la misma altura que los toreros. Ninguno de los 34 cornúpetos salidos por la puerta de los chiqueros hizo peña superior. El que no se declaró buey en las primeras de cambio, cumplió sin excederse. El cartel de Bilbao está por el Marqués de Villamarta, que envió una corrida de P P y W el 29 de Abril último. Así, pues, el ganadero jerezano entrará en la combinación de las corridas de feria del próximo año.

Eso es cuanto de las corridas de la invicta villa nos ha dicho la crítica imparcial. Los telegramas han hablado de orejas y ovaciones; pero lo cierto del caso es que los revisteros de la prensa de aquella capital no oyeron esas manifestaciones de entusiasmo, ni vieron cortar cartulagos á los espadas de San Sebastián y la Algabe.

Será una visión de los corresponsales. Estos las sufren con lamentable frecuencia. ¿Influirá en ello la corriente eléctrica?

Cui lo sa. Lo cierto es que el Algabeño no ha respondido á lo que de él esperaban los bilbainos, y que D. Luis está ya pa archivarlo en cualquier museo taurino.

DON TANCREDO.

Noticias locales

CÉDULAS PERSONALES

Con el fin de facilitar la expedición y cobranza de las cédulas personales de las clases activas que perciban haberes del Estado, se han publicado las siguientes disposiciones:

Que al satisfacer los devengos del mes de Septiembre, en que ha de empezar la recaudación voluntaria del segundo semestre, se descuenten á las clases activas, partícipes de cargas de justicia y demás funcionarios ó jornaleros que perciban haberes del Estado por sus habilitados ó pagadores, el importe de las cédulas y recargos que gravan á las mismas.

Aquellos á quienes correspondan cédula de clase superior que la asignada para su sueldo, deberán declararlo por escrito ante los respectivos habilitados ó pagadores, á fin de no incurrir en responsabilidades.

Cuidarán asimismo de que dichos funcionarios formen relación duplicada que exprese el nombre, edad, domicilio y sueldo ó jornal de los interesados, clase de cédula personal que á cada uno corresponda, y suma total de todas ellas.

No se comprenderán en dichas relaciones los individuos que por razón de su cargo se encuentren domiciliados en otras capitales ó pueblos de la provincia; pero se les exigirá la exhibición de la cédula, para anotarla al margen de la nómina.

OPOSICIONES

Á ESCUELAS DE PARVULOS

En el tablón de edictos de esta Universidad se ha fijado el siguiente anuncio:

Por indisposición de uno de los vocales del tribunal se suspende la calificación pública de los ejercicios escritos que había de celebrarse á las cinco de la tarde del día de hoy, la cual se verificará mañana á la misma hora y en el aula número 4 de esta Universidad.

El día 1.º del próximo mes de Septiembre se reanudarán las clases en las escuelas públicas, dándose por terminadas las vacaciones de verano. El Gobernador civil de la provincia, como presidente de la Junta de Instrucción pública, dirigió ayer una circular á los alcaldes de los pueblos comunicándoles la orden.

Telegrafían á El Noticiero:

«Acaba de decirnos el ministro de Gracia y Justicia, señor marqués de Vadillo, que el periodista D. Dionisio de las Heras, preso en esa cárcel, no se le trasladará de ella, según se le interesó por sus compañeros en la prensa.»

EL TIMBRE Y LOS TRASPORTES

Por real orden se ha dispuesto que las compañías de ferrocarriles y las empresas de diligencias y vapores que obtengan autorización para satisfacer en metálico el importe del timbre en que sus billetes de viajeros y talones de mercancías estén grabados, y tengan establecida ó establezcan su contabilidad por un sistema igual ó análogo, de manera que, sobre ser garantía de exactitud en la determinación y recaudación del impuesto, ofrezca facilidades para las comprobaciones que se estimen necesarias ó convenientes, podrán sustituir la relación anual de los billetes de viajeros y de talones resguardos de mercancías á que se refiere la segunda parte del artículo 61 del reglamento dictado para llevar á efecto la vigente ley del Timbre, por resúmenes mensuales, uno por cada estación ó dependencia, y otro general de la Compañía ó Empresa interesada, relativas á la recaudación por timbre obtenida en cada mes, los cuales deberán presentar en la Intervención del Estado en los veinte primeros días del respectivo mes siguiente, en cuyo caso la cuenta anual de que asimismo trata dicho artículo, se ajustará al modelo, también adjunto, número 3, y que las Compañías y Empresas á quienes se haya concedido la indicada autorización, y que, hallándose en la situación mencionada, optan por justificar sus cuentas con dichos resúmenes, lo manifestarán por medio del correspondiente escrito á la Intervención del Estado, en el plazo de dos meses, á contar desde la publicación de esta disposición en la Gaceta de Madrid, acompañando á su instancia los resúmenes mensuales correspondientes á los meses transcurridos desde 1.º de Abril último en que comenzó á regir la vigente ley del timbre.

Se hallan vacantes las cátedras de Historia y Geografía político descriptiva de los Institutos de Barcelona, Burgos, Gerona y León, dotadas con el sueldo anual de 3,000 pesetas, las cuales han de proveerse por oposición. Para ser admitido á la oposición se requiere ser español, no hallarse incapacitado para ejercer cargos públicos, haber cumplido 21 años, ser licenciado y bachiller en la Facultad de Filosofía y Letras ó tener aprobados los ejercicios para dicho grado.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes en la Subsecretaría del ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes hasta el 14 de Noviembre.

Ha fallecido en Madrid el inspector del cuerpo de telegrafos don Antonio García Peña, persona muy conocida en nuestra capital, por haber ejercido la jefatura de este centro telegráfico durante algún tiempo.

Enviamos á su distinguida familia nuestro pésame.

Por término de 15 días se hallan de manifiesto en las secretarías de los Ayuntamientos de Villaverde del Río, Palomares y Algámitas, los